

Por MA

CON frecuencia reflejamos en estas páginas, la desazón que produce en el sector industrial de la pesca española, tanta reincidencia en la sub-estimación de su esfuerzo productivo. No nos referimos a aquella en que inciden algunos órganos de la Administración, aunque sería suficiente para justificar el reproche. Más bien queremos aludir a los trabajos macro-económicos, basados en una evaluación más o menos aproximada de la contribución de cada rama de la actividad a la formación del producto nacional bruto.

Ahora que ha terminado un año, seguramente relevante en la evolución de nuestra producción marítimo-pesquera, comenzamos a sospechar que una mayor sincronización en la publicación de las estadísticas, habría contribuido no poco a evitar aquel endémico achaque. En todos los países de elevado desarrollo pesquero, la estadística de la producción se confecciona, como en España, por un centro oficial especializado. Pero los datos en relación al conocimiento público, adquieren fuera de España una inmediación y una difusión que entre nosotros se viene echando de menos.

Revistas técnicas y profesionales norteamericanas, canadienses, noruegas, sud-africanas, inglesas... publican mensualmente los datos de la producción pesquera, facilitados por la oficina estadística competente, de un modo regular y completo. O sea, mediante resúmenes por meses, comprendiendo tanto la producción litoral como la de altura o gran altura, marítima y fluvial, en la medida y momento en que los datos se hallen disponibles. Esta práctica permite el estudio comparativo de la producción por recursos, campañas, etc., sin tener que esperar al transcurso de un año o más, cuando ya la investigación fundada en el cotejo de cifras ha perdido bastante interés.

Esta labor no ha alcanzado entre nosotros, una relevancia equivalente a la que reviste en países pesqueramente menos importantes que el nuestro. Ciertamente el Boletín de Estadística del I.N.E., inserta en sus fascículos a lo largo del año, datos de las descargas registradas en los meses anteriores, con algunos antecedentes retrospectivos. Pero se trata de datos incompletos, por no reflejar ni la producción bacaladera, ni la de almadras, viveros, etc. Más de una vez, en ambientes no iniciados, el efecto de tal subsidio ha sido desorientador.

Creemos que la organización estadística española es hoy suficientemente adulta, para esperar de ella, en orden a la producción pesquera, una contribución con más inmediato reflejo en el conocimiento de las gentes. Nos parece que todos saldríamos ganando con un esfuerzo tendiente a dar mayor publicidad y mejor sincronización a los datos, especialmente si al mismo tiempo se logra ofrecerlos con la máxima simplicidad.

Estimación global provisional

DESPUES de anticipar esta explicación, no esperarán nuestros lectores un juicio cuantitativo del año que acaba de terminar. En los anteriores, aceptando los cómputos oficiales, el nivel de la producción pesquera española se ha situado entre el millón y el millón cien mil toneladas. Se trata de cifras en parte estimadas, mediante coeficientes de conversión, porque la comparabilidad de los datos con la estadística internacional, exige que las mediciones recojan el peso natural del pescado al salir del agua, y no el que arrojen los cargamentos descargados en los puertos.

Mientras no dispongamos del material estadístico indispensable, es necesario proceder a cualquier estimación provisional partiendo de elementos extra-estadísticos. Desde la atalaya de un puerto de tanta proyección como Vigo, parece posible pulsar la fluctuación global por campaña, referida a todo perimetro pesquero nacional.

Para ello debemos contraer la observación a aquellos recursos masivos, cu-

yo volumen mayoritario puede determinar oscilaciones de nivel importantes en el monto global de la producción. Nos referimos al bacalao y afines, merluza y pescadilla, sardina, túnidos, anchoas, jurel, palometa...

El comportamiento de los recursos principales durante el año 1963, considerado en conjunto, debe proporcionar un incremento de cierta relevancia en la producción total. Aunque el margen de evasión de los cómputos no se haya corregido, puede esperarse que en 1963 el nivel de la producción pesquera haya rebasado con cierta holgura el millón cien mil toneladas.

Buena campaña bacaladera

LA campaña de mayor dimensión económica que emprende la flota española, al igual que la portuguesa, es la del bacalao. Aunque la baja de las cuatro unidades de una de las empresas de grandes "trawlers", se ha dejado sentir, el ritmo de producción se ha sostenido con bastante fortuna durante el año.

No ha sido ésta igualmente favorable

a los dos tipos de flota que España envía a los caladeros controlados por la I.C.N.A.F. De todos modos, los resultados tanto en el sector de parejas como en el de "trawlers", se han mostrado más favorables que en el 1962.

La campaña para las parejas ha sido alentadora. Esta impresión parece especialmente justificada, si la referimos a las que tienen base en Pasajes. Probablemente alguna de ellas ha batido el "record" nacional desde 1949 en que la pionera "Rande"- "Rodeira" inició su explotación en aquellas latitudes. El grupo con base en Vigo, menos numeroso, también ha sido menos favorecido, si bien algunas han cerrado la campaña con saldos francamente generosos.

Ha parecido desigual el rendimiento de los grandes "trawlers". Aquellos que han realizado dos salidas de su base en el año, regresaron de la primera con la capacidad de almacenamiento agotada, cuando menos hasta el 90%. En el segundo semestre se advirtió mayor dispersión de los bancos, lo que ha obligado a subir desde el Sur de Terranova a las costas de Labrador o Groenlandia, donde las condiciones de trabajo son más duras y efímeras. Si bien la disponibilidad de recursos permitiría buenas capturas, el margen operativo fue menor, y la llegada de los malos tiempos pre-invernales fuerza al retorno anticipado. Por esta razón puede afirmarse que la capacidad de almacenamiento verde que se ha logrado cubrir debió oscilar entre el 60 y el 70%.

La referencia pudiera diferir algo respecto a la flota de Pasajes de San Juan. Tomamos como base para ofrecerla informaciones procedentes de la flota con base en La Coruña.

La producción de pescado blanco

LA producción de pescado blanco es sin duda el renglón más rentable de la cosecha pesquera española. Hasta ahora contribuían preferentemente a nutrirlos los caladeros del Mar Céltico y los de Africa nor-occidental. Desde 1963 el volumen de la producción originaria de mares australes juega ya un papel importante.

Fue especialmente ostensible el incremento de la producción de merluza y pescadilla, capturada por debajo del Ecuador, en Sud América y principalmente en Sud Africa. La incorporación de buques de transporte frigorífico, mediante transbordos en Montevideo y en Cape Town, ha incrementado notoriamente la productividad de la flota, si bien mediante un encarecimiento difi-

N PESQUERA EN 1963 VA GLOBAL EIRO

cilmente superable de los costos de explotación. El resultado de la experiencia debe considerarse favorable, pero a condición de que el volumen de la operación permita diluir el super-coste en un número mucho mayor de unidades de producto. Y que el mercado no resulte perturbado por las infiltraciones de ofertantes eventuales con costos de producción mucho más bajos.

Las parejas y los "bous" modernos, en su mayoría concentrados en Cádiz, han sostenido una media de producción brillante en 1963, a base de los caladeros que se extienden sobre la costa occidental africana, desde Mauritania al Senegal. Aunque unidades menores trabajan a distancias más cortas, la contribución influyente en el nivel global de producción es sin duda la de aquellas grandes unidades.

Donde la línea de incremento se ha desvanecido o poco menos es en las capturas procedentes del Grande Sole y demás fondos del Mar Céltico. La media de producción, especialmente en el segundo semestre, ha sido débil, aunque los aumentos de flota se hayan orientado desde hace tres años o más a los caladeros meridionales. La escasez de merluza se hizo tal vez más marcada aún, sin fluidez compensatoria en tamaños menos desarrollados de la misma especie.

La producción de blanco también responde al esfuerzo de las "bacas" y "bous" de menor radio, que resisten en los fondos del Golfo de Vizcaya y en el resto de la costa ibérica. Resisten... algunos, porque al final de año se han producido amarres involuntarios.

El año de los túnidos

EL renglón de los túnidos supone un factor sensiblemente aleatorio de nuestra producción pesquera. Se trata de uno de los componentes más copiosos, sobre todo potencialmente. Como el equipo de captura no se ha desarrollado en la proporción y al nivel requerido por la importancia del recurso y menos por su dinámica, la productividad del esfuerzo tiene que resultar forzosamente afectada.

Dentro de este cuadro, en trance de modificarse por la incorporación de unidades más aptas para sostener un nivel continuo de producción, en cuanto a la producción física se han registrado en la campaña de la albacora notas optimistas. El volumen de las capturas debió exceder bastante el nivel de 1962, aunque las empresas armadoras no hayan visto incrementados sus ingresos proporcionalmente. Tanto en la cam-

paña de desplazamiento hacia el Norte, como en la de retorno, se han conseguido medias bastante amplias, con numerosa participación de flota, si bien la campaña no ha sido tan prolongada como otros años.

Las capturas de artes fijos—almadrabas y almadrabillas—, no parece que hayan alcanzado un nivel de mucho mayor grado, que el de 1962. En todo caso, los datos de esta procedencia siempre han inspirado poca garantía de veracidad, y no hay motivos para suponer que mejoren la condición de un año para otro.

Los bermeanos, y los atuneros sueltos con habitual desplazamiento a Canarias, están realizando según las impresiones que hasta aquí llegan, una campaña bastante provechosa. No seguramente en orden al precio, ya que los compradores en Freetown, lo mismo que en Dakar o en Las Palmas, aunque sean de países super-industrializados, como los Estados Unidos y el Japón, no admiten lecciones de nadie en cuanto a estrujar el limón.

Auge de la Sardina

LA imagen estadística de la producción sardinería española en 1963 debió adquirir mayor bulto en la pantalla. Con este recurso, potencial y tradicionalmente tan copioso y valioso, pasa algo semejante a lo que sucede con el de los túnidos. La producción se resiente demasiado de la claudicación del equipo, de su falta de eficiencia y radio de acción, de la inercia al tecnicismo en la motorización, la detección, el arte...

A pesar de todo, el año pareció darle la razón a los que no creen en el servicio de los adelantos técnicos, y todo lo confían a la arribada casual de grandes masas fácilmente capturables. En el tercer trimestre del año el fenómeno de la abundancia ha sido tangible, especialmente en el Noroeste. Con decir que ha atraído incluso a parte de la flota portuguesa, hasta para la recalada en Vigo, está dicho todo. Cualquiera lo diría años atrás, cuando la cañonera de

Leixoes aprehendía a diestra y siniestra "traineiras hespanholas".

Sin embargo, el Cantábrico, otrora favorito de esta especie—¿dónde van las sardinas de Santurce?—, no ha resultado incluido en la onda prolífica. ¿Por auténtica escasez que persiste años y años? ¿Por qué los vascos han abandonado definitivamente esta modalidad pesquera? He aquí una respuesta que no puede ser dada con garantías de acierto. Una indagación a fondo se hace necesaria, para despejar la incógnita. Más bien es de creer en una anulación del esfuerzo que de la disponibilidad natural.

La anchoa solía compensar holgadamente en años anteriores la defecación de la sardina. No ha ocurrido así en 1963, en que la costera ha comenzado demasiado tarde, y resultó efímera. Los resultados no han ofrecido aspecto más confortante en el sector meridional de la costa española, donde también existen concentraciones de flota de superficie. La que tiene su base en Isla Cristina, Huelva, Puerto de Santa María, Barbate... ha mantenido un rendimiento discreto realizando sus faenas frente a la costa marroquí, lo que no siempre supone un trabajo continuo y tranquilo.

Otros recursos

OTROS recursos han contribuido con cierta holgura a la producción global, pero no merecería la pena sopesar individualmente su presunta gravitación estadística. Ni el jurel ni la palometa, que se cuentan entre los más pródigos, han ofrecido alardes anormales de abundancia. La escasez de peces planos se ha mantenido acusada, y agravada. En cambio, la cosecha de mariscos finos—salvo la langosta—, parece haber registrado un incremento sustancial.

También aquí se descubre una zona donde el sistema de explotación resulta deficiente. Pero no es demasiado alentador el ejemplo de las importaciones, para que la iniciativa privada, aún ayudada por el crédito oficial, se lance a cubrir tales lagunas.

EVOLUCION DE PRECIOS

PARA completar el panorama que hemos trazado a grandes rasgos del año pesquero acabado, habría que referirse a los precios medios. Puede afirmarse sin temor a rectificación que han descendido y se han mantenido más estables en 1963, con relación a años anteriores. Nadie piense que el factor determinante han sido las importaciones de congelado y refrigerado.

Las causas han sido dos. Ambas de origen interno. La mayor producción de especies de superficie, procedente de la flota litoral, que ha sostenido durante casi todo el año un nivel excepcionalmente holgado, debe identificarse como el factor más poderoso.

El otro responde a la actividad de la flota que trabaja en fondos australes y de Africa occidental. Su aportación ha sido regular y copiosa, especialmente a partir de mayo. Como trabaja a base de las especies de mayor demanda en el mercado, era inevitable que su nivel de precios notoriamente moderado influyese en la tónica general. Mucho más, naturalmente, que ciertas medidas pregonadas por la Prensa, la radio y la televisión... y cuya inocuidad, cuando no su nocividad, también han quedado cumplidamente acreditadas en 1963.

La baja ha repercutido también, y no poco, en el precio primario de los túnidos, especialmente de la albacora, que es el mejor cotizado. Pero este es otro cantar.